

Entrevista – FMI/Erik Offerdal

Publicado en SigloXXI, 17 de Mayo, 2005

“Deuda no debe pasar del 20% del PIB”

Q: El FMI ha dado su respaldo a la situación macroeconómica de Guatemala, ¿es ésta la razón por la que nuestro Gobierno de Guatemala desistió de una reunión con el grupo consultivo?

A: No hay ninguna relación entre nuestra evaluación del desempeño macroeconómico y el grupo consultivo. El objetivo de una de estas reuniones es ofrecer nuevos recursos de ayuda para el desarrollo. La Ministra de Finanzas, María Antonieta Bonilla, ha declarado que Guatemala no necesita nuevos ofrecimientos debido a que tiene un monto considerable de recursos sin desembolsar de compromisos previos.

Q: De acuerdo con las cifras macroeconómicas, ¿está Guatemala en capacidad de endeudarse más? ¿Hasta que monto sería aconsejable, por parte del FMI, el monto de la deuda pública? ¿Qué factores inciden para hacer el cálculo?

A: Los retos claves para este país son fortalecer la competitividad externa, generar más crecimiento económico y conseguir recursos para mejorar la situación social. Con estos retos en mente, pensamos que Guatemala debe mantener el déficit fiscal dentro de un rango que sitúe a la deuda pública en el nivel actual o por debajo del mismo (inferior al 20% del PIB) en el mediano plazo. El raciocinio detrás de esta postura, con la que están de acuerdo otros economistas, como Sebastián Edwards, es importante. Guatemala es una economía pequeña, abierta y muy dependiente de los precios internacionales de ciertos productos (café, azúcar y petróleo), de las tasas de interés y de las percepciones de riesgo en los mercados financieros internacionales. Cambios adversos y repentinos en cualquiera de estos factores generarían una seria inestabilidad macroeconómica. Sin embargo, el moderado nivel de deuda pública de Guatemala implica que su vulnerabilidad a tales shocks es también moderada. Existe evidencia empírica, en Centroamérica incluso, de que una pérdida de estabilidad macroeconómica reduce el crecimiento de largo plazo, lo cual es a menudo muy dañino para los segmentos más empobrecidos de la población.

Q: Guatemala está fuera del grupo de países altamente endeudados. ¿Cuáles son los parámetros para decidir qué naciones entran en ese grupo? ¿Qué posibilidades tenemos nosotros de lograr condonaciones de deuda?

A: Hay que tener presente que las naciones incluidas en la Iniciativa para Países Pobres Muy Endeudados (PPME) enfrentan, por lo general, problemas macroeconómicos serios como resultado de su alta carga de deuda y, para clasificar a la condonación de compromisos

financieros, deben comprometerse con reformas económicas difíciles. La política fiscal de Guatemala en la pasada década ha contribuido significativamente a evitar tales problemas en el país, lo cual es precisamente lo que el FMI ha aconsejado al Gobierno: continuar con una posición fiscal responsable. Me gustaría reiterar que el reto fundamental para este país es la falta de crecimiento económico dinámico combinado con la alta desigualdad en el ingreso y los bajos indicadores sociales. Discutir temas de deuda es importante; sin embargo, según nuestro criterio, es mucho más importante discutir cómo enfrentar estos retos clave. Especialmente, cómo obtener más recursos para mejorar la educación y la salud públicas e incrementar la inversión en infraestructura. Mejoras en estas áreas, a la vez que evitan el incremento de la deuda pública, son críticas tanto para hacer frente a las necesidades sociales como para asegurar el crecimiento económico de largo plazo.

Q: ¿Cuál es la visión que tiene el FMI sobre la carrera euro-dólar? y ¿Cuál sería el impacto que ese "enfrentamiento" tiene en un país como Guatemala?

A: La última evaluación del FMI sobre la economía global (Perspectivas de la Economía Mundial, abril de 2005) indica que la depreciación del dólar estadounidense es resultado de varios factores, entre los cuales los grandes déficit comercial y fiscal de los Estados Unidos desempeñan un papel importante. Aún con un ajuste de su política fiscal y con los correspondientes ajustes de política en otros países, es posible que la presión hacia la depreciación del dólar continúe en el mediano plazo. En Guatemala, el quetzal se ha apreciado con respecto al dólar en 3.9% desde el 30 de junio de 2004, en parte como reflejo directo de la depreciación mundial del dólar y, en parte, como resultado del ingreso de capitales, como por ejemplo las remesas familiares. En el contexto del régimen flexible del tipo de cambio en Guatemala es posible que la presión hacia la apreciación continúe por algún tiempo, dado que el billete verde podría seguir depreciándose en el ámbito mundial y el ingreso de capitales al país podría no declinar. Esta perspectiva le da a Guatemala una excelente oportunidad para adelantar reformas necesarias que fortalezcan la competitividad externa y generen mayor crecimiento económico. Estas son reformas que el Gobierno se ha comprometido a poner en marcha, principalmente como parte del programa Vamos Guatemala.

Q: ¿Qué sugiere el FMI para paliar la crisis de los combustibles? ¿Se han hecho algunas evaluaciones sobre el impacto en la economía mundial de esta incontenible subida de precios del petróleo?

A: En la última edición de Perspectivas de la Economía Mundial, el FMI indica que, en el mediano plazo, los precios mundiales del petróleo probablemente se mantendrán en sus niveles actuales o bien, subirán aún más. Esta proyección es resultado del rápido crecimiento de la economía global y de la demanda de energía en algunos países asiáticos, combinados con la poca posibilidad de incrementar la producción de petróleo en el corto plazo. Para un país como Guatemala, la pregunta clave es: ¿cómo minimizar el impacto de estos altos precios del petróleo en los sectores más vulnerables de la sociedad? No existe una respuesta fácil. Los subsidios generalizados a la gasolina, el transporte urbano o la electricidad pueden no ser la mejor alternativa, pues tienden a convertirse en un alto costo para el presupuesto,

además de beneficiar a todos los usuarios, tanto ricos como pobres. Asimismo, los subsidios generalizados no fomentan el ahorro de energía, aspecto que deber ser esencial en cualquier estrategia. Un enfoque alternativo sería dirigir las medidas de ayuda social hacia los más necesitados.